

TRADUCCIONES PERDIDAS DE *LAS CARTAS* DE ARISTÉNETO

Rafael J. Gallé Cejudo
Universidad de Cádiz

El estudio de la historia literaria de las traducciones del epistolario de Aristéneto revela la existencia de cuatro ejemplares de pervivencia efímera. El presente trabajo tiene por objeto la puesta al día y la interpretación de toda la información recabada, con el fin de esclarecer en lo posible tan lamentable pérdida.

The study of the literary history of the translations of Aristainetos' epistles discloses the existence of four copies of ephemeral life. The purpose of this paper is the updating and the interpretation of all gathered information, in order to elucidate as much as possible such regrettable loss.

Desde que se publicó su primera edición, el texto de Aristéneto ha sido editado y traducido con una periodicidad más que afortunada.

Sobre la base de un único manuscrito cedido por J. Sambuco (el actual *Vind. Phil. Gr. 310*), la *editio princeps* de las *Cartas Eróticas* de Aristéneto sale de los tipos de Plantino en Amberes en los albores del año 1566. Este opúsculo de esmerada presentación editorial deja al descubierto, no obstante, los innumerables pasajes oscuros del texto griego. Nace por esta razón la apremiante necesidad de revisar a fondo el texto de Aristéneto¹, labor que ve sus frutos en 1595 con la edición parisina de J. Mercier.

En lo que atañe al presente estudio, la obra de Mercier es de fundamental importancia porque presenta, además de un texto anotado y dotado de considerables mejoras críticas, la primera traducción de la que hasta la fecha tengamos noticia. El éxito de esta traducción latina de Mercier se prolongará más allá de las tres ediciones que siguieron a la de 1595, como veremos más adelante.

1 Un resumen con amplia información bibliográfica de la problemática que rodea al texto y a la primera edición de Sambuco puede leerse en nuestro trabajo de reciente publicación "Remarques sur l'édition plantienne des *Lettres d'Aristénète*" *RHT* 23 (1993), pp. 211-218.

Sólo dos años después de la edición bilingüe de Mercier, aparece en la ciudad francesa de Poitiers la primera traducción conocida en lengua moderna de la pluma de Cyre Foucault².

Desde entonces y hasta nuestros días se han publicado numerosas traducciones de la obra de Aristéneto: se hicieron nuevos ensayos en lengua latina y de forma paralela fueron apareciendo traducciones en francés, inglés, alemán, italiano y ruso, si bien no siempre se trata de ediciones que abarquen el texto completo: algunas veces son obras parciales editadas independientemente; otras, la traducción de alguna de las cartas incluida en otra colección epistolar. Es también muy desigual el rigor filológico con el que estos trabajos se han llevado a cabo.

El objeto del presente estudio es agrupar y reseñar todos los datos referentes a aquellas traducciones del texto de Aristéneto que precisamente nunca fueron editadas o que, si alguna vez lo fueron, el tiempo nos ha privado de ellas.

1. La traducción latina de Mercier.

Abresch, en el prefacio de su edición³ de *Las Cartas* de Aristéneto de 1749, llama la atención sobre una traducción de Mercier de la que Fabricio no hizo mención alguna en el apartado que dedica a nuestro epistológrafo en su *Bibliotheca Graeca*⁴. Era éste un ejemplar en formato más pequeño y en el que sólo se recogía la traducción sin el texto griego. Estaba, además, desprovista de las *adnotationes* que acompañaron a las cuatro ediciones mercerianas. Resulta ser un libro cuya carencia de ornato llamó la atención del editor holandés y del que asegura además Abresch que, si bien se desconoce el año de edición, esta traducción parisina vio la luz en los talleres de Marco Orry, editor al que Mercier ya había encargado la edición de alguno de sus trabajos. La primera noticia que tenemos de esta obra es que llegó a manos de Abresch cedida por Cl. d'Orville.

El examen comparativo al que Abresch sometió esta traducción con las cuatro ediciones del mismo autor permitió al estudioso considerarla posterior a la segunda y acercarla más a la cuarta edición de Mercier⁵. De todas formas, el editor no prestó la suficiente atención a esta obra, como él mismo confiesa, con la excusa de que la edición que preparaba no estaría acompañada de traducción. Así pues, la consulta fue en cierto modo innecesaria.

2 De esta acertada traducción de Cyre Foucault se harían más tarde numerosas reimpresiones; la última en Ginebra, 1971 (facsimilar de la parisina de 1876).

3 *Aristaeneti epistolae... curante Friderico Ludovico Abresch, qui suas lectiones addidit, Zwolae, 1749*, pp. V-VI.

4 L. II, p. 432 En el tomo I, p. 697 de la segunda edición de M. Harless, Hamburgo, 1708, se subsana el error, pero adjudica la edición a la imprenta de Mich. Orry.

5 *...correctiorem enim exhibet versionem et plane ut quarta*. Información suplementaria sobre la cuarta edición de Mercier y los problemas que por la escasez de ejemplares ésta plantea puede consultarse en O. MAZAL, "Die Textausgaben der Briefsammlung des Aristainetos", *Gutenberg-Jahrbuch* (1968), p. 208; y J.-R. VIEILLÉFOND, *Aristénète. Lettres d'Amour*, París, 1992, p. XXVIII.

2. La traducción latina en verso de Esteban Manuel de Villegas.

A pesar del favor con que contaron entre los humanistas españoles del siglo XVI la lengua y la cultura helénicas, es una realidad indudable el descuido y el abandono a que las sometieron los estudiosos de la centuria siguiente⁶. No ostante, un erudito de esta época podría haber conocido y traducido la obra de Aristéneto. El depauperado éxito como poeta de Esteban Manuel de Villegas (1589-1669) hizo caer en el olvido su labor de traductor⁷.

En marzo de 1618 aparece publicado su primer libro de poemas: *Eróticas*, donde el poeta riojano da muestras de su conocimiento de algunos autores y obras clásicas como Horacio o las *Anacreónticas*⁸. La poca fortuna de sus poemas hizo que Villegas dirigiera su talento hacia otros objetivos⁹. Así, tras ocho años de elaboración, en 1650 acaba los dos tomos de sus *Disertaciones Críticas*: una obra extensa en lengua latina donde Villegas hace alardes de erudición en las lenguas clásicas y reúne innumerables notas de crítica textual. Un listado de los autores comentados por Villegas nos lo ofrece él mismo en una carta remitida a D. Lorenzo Ramírez del Prado fechada en 1655¹⁰; sin embargo, quedan excluidos de este elenco algunos autores de especial relevancia y el propio Aristéneto, como señala Vicente de los Ríos¹¹:

A más de los asuntos comprendidos en este resumen compuso también Villegas algunas Disertaciones sobre Plauto, Persio, Catulo, Tertuliano, y otros: y tradujo en versos latinos dos Epístolas Griegas de Aristéneto, de que no hizo mención por parecerle tal vez cosa de poco momento.

La suerte que corrió esta traducción latina en verso de Aristéneto, así como la mayor parte de la obra filológica de Villegas, sigue siéndonos desconocida¹².

6 Cf. G. DE ANDRÉS, "El helenismo en España en el s. XVII", *Fundación Universitaria Española* (1976), pp. 3-37; E. DE ANDRÉS, *Helenistas españoles del s. XVII*, Madrid, 1988; L. GIL, "El caso especial del griego", en *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)*, Madrid, 1981, p. 187.

7 Datos exhaustivos para la biografía de Villegas pueden consultarse en V. DE LOS RÍOS, "Memorias de la vida y escritos de D. Esteban Manuel de Villegas", trabajo que encabeza las dos ediciones (Madrid, 1774 y 1797) de Antonio de Sancha de las *Eróticas*.

8 Sin entrar en juicios de valor sobre la calidad de la poesía, podemos decir que, al menos en cuanto a su labor de traducción, deja mucho que desear. Cf. M. BRÍOSO SANCHEZ, *Anacreónticas*, Madrid, 1981, p. LXX-XII: *La <traducción> tan celebrada de Villegas, aparte de no ser tampoco completa y de no estar libre (digámoslo de algún modo) de notas del tiempo, es mínimamente fiel.* Otras opiniones en la misma línea pueden leerse en "Poetas líricos de los siglos XVI y XVII. II" BAE XLII, Madrid, 1951, p. CIX.

9 Cf. V. DE LOS RÍOS, *Art. Cit.*, p. XXX: *Los manuscritos de Villegas que existen son: dos volúmenes en folio de Disertaciones críticas en lengua latina, que poseía el padre Mro. Sarmiento Benedictino: un Códice de varias Cartas y Obras en verso y prosa, dirigidas a D. Lorenzo Ramírez del Prado, que está en la Librería del Colegio Mayor de Cuenca n.º 178 y tres sátiras...*

10 Se trata de una carta del código de Cuenca que reproduce íntegra V. DE LOS RÍOS, *Art. Cit.*, p. XXVIII.

11 *Art. Cit.*, pp. XXVIII y ss.

12 Cf. N. ALONSO CORTÉS, *Villegas. Eróticas o amatorias*, Madrid, 1941., p. XIV, n. 2; XV, n. 2. La Biblioteca del P. Sarmiento pasó a formar parte de los fondos de la Real Academia de la Historia, pero los manuscritos de Villegas faltan en los catálogos.

3. La traducción francesa de Morisot.

En una obra impresa de la *Bibliothèque Nationale* de París se reseña una traducción francesa inédita de *Las Cartas* de Aristéneto. Se trata de un ejemplar que contiene la edición de Abresch¹³ *ex libris* de J. B. Gaspar d'Ansse de Villoison. En este volumen se incluye el libro de conjeturas al texto de Aristéneto que Abresch publicó en colaboración con otros eruditos¹⁴. En unas notas manuscritas en la contraportada de este libro escribe Villoison: *J' ai mis à la fin de ce volume les Virorum... ce supplément posterior de trois ans est fort rare et manque à la plupart des exemplaires.*

Por otra parte, este estudioso francés recrimina duramente a Fabricio y a F. J. Bast el haber relegado al olvido esta traducción francesa anotada de Morisot¹⁵: *Fabricius, à l'article d'Aristaenetus... et M. Bast dans son Specimen editionis novae epistolarum Aristae-neti, Vindobonae, 1786 (sic), 8º ne font pas mention de cette traduction françoise et de ces notes de Morisot;* por el contrario, Villoison rescata la reseña del canónico de Dijón, Papillón, de esta obra de Morisot: *Papillon, chanoine de Djon, n'a pas oublié l'article de Morisot et tout de ce savant avocat de Djon.*

Papillón recoge en su catálogo de autores borgoñeses una breve biografía de Claude Barthélemy Morisot y una relación anotada de sus poesías latinas y de su obra en prosa. En el apartado tercero de dicho listado puede leerse:

Les Epitres d'Aristénète en François avec de notes. Targa, Imprimeur à Paris avoit commencé d'imprimer cet ouvrage; mais etant mort avant que l'édition fut finie, l'Édition n'en fut pas continuée ¹⁶.

Aunque no hay restos de esta traducción, en la obra del propio Morisot pueden encontrarse datos que confirman el esmero y recato con el que este humanista se enfrentó a la obra de Aristéneto. En su correspondencia privada encontramos una carta fechada en Dijón el 18 de noviembre de 1628, donde escribe Morisot:

... Ceterum quod postulas mitti ad te commentaria mea in Aristaen-etum typis mandata nondum ista receperunt ultimam manum; et cum receperint, pudor erit mittere in lucem quod pudorem virginibus, quod bene natis adules-centibus exemplum libidinis faciat ¹⁷.

13 *Op. Cit.* (cf. n. 3). La obra que contiene las notas manuscritas de este erudito helenista aparece con la signatura Z.13495 en el *Catalogue général des livres imprimés de la Bibliothèque Nationale. Auteurs. tome III.* París, 1899, col. 1206.

14 *Virorum aliquot eruditorum in Aristaeneti epistulas conjecturae...* Amsterdam, 1752.

15 Hombre de leyes por voluntad paterna y humanista vocacional de Dijón (n. 12. 4. 1592- m. 22. 10. 1661).

16 Cf. *Bibliothèque des auteurs de Bourgogne par Feu M. l' Abbé Papillon, chanoine de la Chapelle au Riche de Dijon. Tome Second. M-X. Dijon, chez Philippe Martenet, 1742.* pp. 97-99. Obra en dos volúmenes de gran formato.

17 Cf. *Epist. 79. (14 cal. decembr. 1628). "De uxore reliquenda vel sustinenda", Lazaro Puteano apud Sebusianos senatori,* en el libro *Claudii Baribolomaei Morisotti epistularum centuria prima et secunda. Divione apud Ph. Chavance, 1656,* p. 138.

Por último, en un ejemplar de la primera edición de Mercier de 1596 de *Las Cartas*¹⁸ hemos descubierto una nota anónima manuscrita en la contraportada en la que también se le imputa esta traducción francesa al humanista de Dijón: *Claude-Barthélemy Morissot de Dijon avait traduit en français ces épîtres, mais l'édition n'en a point été actuée...*

4. La traducción francesa de Boissonade.

La misma suerte que la de Morisot corrió, con ligeras matizaciones, la traducción francesa del filólogo y editor de Aristéneto J. Fr. Boissonade.

Boissonade edita en 1822¹⁹ el texto de Aristéneto y lo publica acompañado de una traducción latina, traducción que no es sino una readaptación con ligeros cambios de la de Mercier. Grande es nuestro asombro cuando sabemos que algunos años antes este erudito francés aseguraba tener escrita y lista para su publicación una traducción francesa con notas y un amplio prefacio que por sus características podría haber servido para encabezar también la edición del texto griego²⁰. En ese mismo artículo Boissonade explica las razones que le habían llevado a traducir la obra de Aristéneto y elabora una breve y resumida historia del texto y de los traductores que le precedieron.

Por otra parte, en una de las notas que acompañan la monumental edición de 1822 se menciona esa traducción francesa en el comentario al pasaje I 26, 2 (Mazal): *Bastii conjecturam παρέστησα* (por el *παρέστησε* del código vienés) *memini me sequi, quum olim Aristaenetum gallice verterem*²¹. Además, en la reseña que hizo Boissonade a la edición parcial de Bast de las epístolas I 26 y I 27²², y en el comentario a ese mismo pasaje dice: *Ce changement, que j'ai suivi dans ma traduction, rend la phrase plus claire et le sens facile*²³.

Unas líneas antes, el editor, haciendo alardes de poca modestia, anunciaba *al Universo* la preparación de esa traducción francesa. Y, por otra parte, elevando su más enérgica protesta, hacía públicas las razones por las que ese trabajo aún no había visto la luz:

18 Este volumen se encuentra en la reserva de libros preciosos de la biblioteca central de la *Katholieke Universiteit Leuven* con la signatura 3A22825.

19 Ἀριστοίνετος. *Aristaeneti epistolae...* París, 1822.

20 "Préface d'une traduction manuscrite des Lettres érotiques d'Aristaenète par le C. Boissonade", *Magazin Encyclopédique* Tomo I, 5º año, 1799, pp. 450-458.

21 *Op. Cit.* (cf. n. 19), p. 572.

22 F. J. BAST, *Specimen editionis novae epistularum Aristaeneti...* Vindobonae, 1796.

23 "Specimen editionis novae... Lettre au Citoyen Millin", *Magazin Encyclopédique*, Tomo III, 4º año, 1798, pp. 215 y ss.

*Car je suis bien charmé d'apprendre à l'Univers, par la voie de votre Journal, que j'ai fait une traduction française de cet auteur, avec des notes au moins aussi étendues que le texte, et des prolégomènes, c'est-à-dire, une préface. Je profiterai en meme temps de cette occasion pour dénoncer hautement les personnes qui font maintenant parmi nous le commerce de papier imprimé, et dont aucune n'a voulu de mon manuscrit. Pourtant ma traduction n'est pas d'une perfection plus décourageante que quelques autres que je vois s'imprimer à grand frais, meme se réimprimer*²⁴.

Queda de esta forma respondida la pregunta que planteaba Vieillefond al final del prefacio de su reciente edición²⁵: ¿Habría redactado alguna vez Boissonade su traducción? Al parecer la respuesta es afirmativa; pero también es verdad que ningún editor quiso aceptar el manuscrito para su publicación. Nuestro estupor se produce cuando unos años después el estudioso obtiene el beneplácito para la publicación de una edición bilingüe de *Las Cartas* de Aristéneto: Boissonade reutiliza una traducción latina de nuestro epistológrafo en lugar de publicar la que él había preparado y defendido con ardor unos años atrás. Podría pensarse que el autor, instado por las premuras del editor, no contó con el tiempo deseado para revisar un trabajo de juventud del que quizás no estuviese lo suficientemente satisfecho. Pero basta repasar el prefacio de su edición para adivinar la razón que le indujo a dejar de lado su traducción francesa:

*... Mercero contentus interprete, etsi non usquequaque fido. Nam literarum graecarum is est hac aetate profectus, ut latinae versiones bibliopolis magis quam lectoribus placeant, nec in illis praesertim scriptoribus valde requirantur, qui eruditiorum tantum manibus versantur aut versandi sunt*²⁶.

Estas son, en definitiva, las noticias y reseñas que hemos podido aportar acerca de aquellas traducciones de Aristéneto que no se nos han conservado. Como hemos podido observar a lo largo del presente estudio, la suerte que en un principio le fue deparada a cada una de estas obras resultó muy desigual: alguna, como la de Mercier, tuvo la fortuna de conocer la imprenta; la traducción de Morisot, en cambio, llegó a las manos del editor pero no alcanzó una impresión definitiva; finalmente, la de Villegas o la del erudito Boissonade nunca abandonaron la forma manuscrita. Pero sea cual sea el camino que siguieron, la realidad es que, por razones desconocidas, estas obras que nuestros predecesores tuvieron la fortuna de conocer, hoy permanecen perdidas. Quizás nuevas investigaciones saquen a la luz más datos sobre estos trabajos; quizás, incluso, el paso del tiempo nos agasaje con devolvernos alguno de ellos.

24 Cf. *Art. Cit* (cf. n. 23), pp. 216-217.

25 Cf. n. 5.

26 *Op. Cit* (cf. n. 19), p. VIII.